V SEMINARIO TALLER CULTURA CIUDADANA Y ESPACIOS PÚBLICOS.

Autor(es):	1. Barrios Aular, Nancy J.				
	2. Rivas Pérez, Nathalia K.				
Formación académica:	Politólogo de la Universidad de Los Andes – Mérida. Diplomado				
	en Psicología y Dinámicas de Grupos. Universidad Católica del Táchira				
	Abogado Universidad Católica del Táchira, Magister Relaciones				
	Internacionales y Derecho Internacional				
Filiación	Comisión de Relaciones Internacionales y Enlace – Gobernación del				
(institución/Empresa):	Estado Táchira.				
Dirección postal, ciudad,	Dirección postal 5001				
país:	San Cristóbal- Estado Táchira, Venezuela				
Teléfono (s):	Oficina: 0276-3569710; Móvil: 0414-704.10.14				
Fax:	0276-3567029				
E-mail:	nancyjbarrios@yahoo.es				
	nathalia.rivasp@gmail.com				

Modalidad de					
participación:	✓ Ponencia	exposición	(Póster, carteles)	talleres	
Eje temático:	Ciudad, subjetividad, identidad y convivencia				
	LO PSICOCULTURAL DEL SER CUAL ESPEJO DE SUS				
	CONSTRUCTOS URBANOS.				
Nombre de la participación	Perímetro Avenida Venezuela de la ciudad de San Antonio del				
Nombre de la participación	Táchira.				

GISEP

Perímetro Avenida Venezuela de la ciudad de San Antonio del Táchira.

Palabras Claves: Psico cultural, Ciudad, Convivencia, Pertenencia, lo Urbano, Gobernabilidad.

Resumen: Existen elementos que subjetivamente, estructuran las dinámicas de actuación de los sujetos/seres que habitan o interactúan en contextos urbanos. El Municipio Bolívar del Táchira, fronterizo con el Departamento Norte de Santander – Colombia, aviva relaciones de intercambio, generando tráfico de bienes/mercancías y tránsito de personas, por el perímetro de la Avenida Venezuela, espacio urbano que atraviesa la ciudad, observándose aglutinamiento y congestión, que concatenan con las variables movilidad en espacio y tiempo. Ello afecta a quienes se mueven dentro de este entorno urbano social, volubles ante una cultura de irrespeto, que les coarta el derecho a vivir en armonía, frente a una desmejora psicocultural que evidencia la presencia de elementos en la sociedad que les predisponen y que los hacen proclives a tomar lo que es común del lugar en que habitan o interactúan, disponiendo a los sujetos taxativamente en decidir entre adaptarse o rechazar el espacio público urbano y con ello la cultura ciudadana, que lo ha enraizado generacionalmente moldeándolo en su actuación psicocultural. Conduce a plantear iniciativas de renovación urbana a partir de la gestión pública y privada, cónsona con los cambios de un mundo tecnológico, globalizado, y poco humanizado.

Introducción:



Avenida Venezuela Municipio Bolívar – San Antonio del Táchira. Fuente: Imagen Satelital google (2012)

El presente trabajo se focaliza en el perímetro de la Avenida Venezuela del municipio Bolívar del Estado Táchira, Capital San Antonio del Táchira. La arteria vial posee una distancia aproximada de 505,34 metros, va en doble sentido de circulación, con dos canales para cada uno, normados por tres Semáforos no inteligentes, linealmente comprende siete cuadras desde la Redoma "De la Virgen", hasta la Aduana de San Antonio, que conduce a la frontera con el Departamento Norte de

Santander- Colombia. Representa el enlace vial más importante que atraviesa la entidad que cuenta con una superficie de 204 Km², con una densidad de población aproximada de 231,6 habitantes por kilómetro cuadrado, aunado a que la arteria es comunicante con el municipio Pedro María Ureña. San Antonio, dista de San Cristóbal en 48 Km., con un clima Tropical Iluvioso de Sabana y una vegetación de

bosque muy seco tropical. Como sitios de interés histórico cultural destacan el Puente Internacional Simón Bolívar (divide a Venezuela y Colombia), la Aduana Principal de San Antonio, y la Plaza La Confraternidad.

En la entidad se genera un interesante intercambio comercial y cultural derivado de las potencialidades, así como relaciones de cotidianidad y convivencia que etimológicamente significa vivir en compañía de otros, y en ese vivir con, es donde observamos nuestra dependencia de interactuación como seres en proceso de cambio, en la búsqueda de una verdad que nos provea cuotas de perfección en lo humano. En todos los contextos en los que nos desenvolvemos como seres biopsicosociales espirituales requerimos de aceptación de lo que somos, va con reconocernos y ser reconocidos como parte de algo (espacios urbanos, cultura, valores, sentidos de pertenencia e identidad, idiosincrasia, arraigos consanguíneos, familia y hogar), lo cotidiano otorga reforzamiento y retrata nuestras historias. Entonces si esto es así, cuál sería la explicación para comprender que como sujetos/seres nos encontremos habitando irreverentemente dentro de espacios públicos urbanos que presentan significativas muestras de la existencia de agentes contaminantes que van más allá de los componentes de diseño arquitectónico. Ubicamos parte de la respuesta en el análisis de los aspectos psicoculturales y otros en la coyuntura del poder con la gobernabilidad que involucra la necesaria participación de todos.

El enfoque de este análisis es hermenéutico, en él abordaremos la interpretación de algunos elementos que a partir de la observación nos permitan evidenciar una arista de la situación de congestión que se suscita en la avenida Venezuela de San Antonio del Táchira, considerando formas de actuación o comportamientos específicamente en este espacio que es muy vívido, ya que une o enlaza a dos culturas (la colombiana y la venezolana), aunque a veces pareciera una sola en esta parte de nuestro territorio. Se reconoce que el tocar un tema tan delicado como el de formación de culturas ciudadanas, requiere de la conjunción de diferentes disciplinas que puedan aportar sus componentes para la construcción de un modelo integral que permita la formulación de un Plan de acción, pero como quiera que sea, la intención está en poder ir despertando motivaciones e interés, en tomar participación para abordar estos asuntos que tocan la mirada psicocultural, en la medida que todos tenemos partes que revisarnos al ser cuerpo del lugar donde convivimos.

Primeramente, para explicar lo psicocultural es imperativo tomar las ideas del ingeniero y urbanista Corrado Beguinot¹ cuando afirma que las ciudades están conformadas en tres dimensiones de una misma ciudad: Una de Piedra, que va con las edificaciones, las calles, y todo lo que tenga que ver con

¹ Tomado de www.oei.es/euroamericano/**Tulio**.pdf Artículo: Las Ciudades desde la Cultura; La cultura desde la Ciudad.

estructuras de concreto que dan cuerpo a la convivencia dentro del contexto del entorno urbano. Otra es la ciudad vista en el ámbito de las relaciones, esas que se producen entre todas las personas y seres que se desplazan, que ríen, lloran, se molestan, se divierten, se educan en las escuelas, en la cultura de calle, adquieren compromisos, se enferman psicosomáticamente, hacen política y están en el vaivén que da la vida y los procesos que nos toquen vivir en sociedad. Y la ciudad de lo imaginario, de lo subjetivo, que va con el "yo" con el subconsciente, que representa la capacidad simbólica, donde cada quien es responsable de su forma de actuación, en correspondencia con las otras dos ciudades de que somos partes.

Siendo así la visión de la ciudad, nos plantea la presencia de elementos tangibles e intangibles, obviamente lo tangible lo tomamos de las infraestructuras físicas como soporte del espacio urbano del territorio donde nos desenvolvemos y lo intangible estaría en nuestras formas de pensar, sentimientos, actitudes, valores y comportamientos que van más allá de las normas y que nos muestran quiénes somos y cómo nos proyectamos en lo personal y en lo colectivo o comunitario. Emilio Durkheim, decía que la cultura ciudadana cambia en función de la sociedad, así como las formas de entender la solidaridad de sus miembros.

Si las ciudades son contenedores de espacios heterogéneos que encierran problemas socioculturales dentro de una dinámica espacial temporal que determina el ritmo de vida, implica detenernos en ver cuáles son los elementos que la degradan en lo humano (Comportamiento y actitudes) y en lo físico espacial (territorio e infraestructuras). Porque lo público donde nos movilizamos para la satisfacción de nuestras necesidades básicas y humanas, incide directa e indirectamente en nuestro comportamiento, para algunos kinestésicos que va con lo que percibimos, palpamos y sentimos, cuando estamos inmersos en determinados contextos, es lo intangible del entorno, pero esta intangibilidad a veces está en relación con las infraestructuras de los espacios y sus usuarios, afectando significativamente las actividades que en ellos se genere y por ende el desarrollo. Hay que recordar que las personas en el plano psicocultural donde se desenvuelven se hacen partícipes de lo que les rodea y de la conducta que se adopte, ello genera crisis cuando la ciudad por medio de sus órganos, instituciones y normas no posee la capacidad de responder ante una sociedad multicultural y multiétnica como la venezolana - colombiana asentada en el municipio Bolívar del Estado Táchira, en la relación con los valores, la contaminación (sónica, vehicular, insalubridad, inseguridad) y el crecimiento urbano.

En este sentido, hemos expresado que en el perímetro de la Avenida Venezuela se evidencian agentes contaminantes de dicho espacio público que en el plano tangible se representan en:

 Una penosa congestión de tránsito vehicular con incidencia temporal y espacial, mezclado el transporte de carga de mercancías, autobuses de transporte de pasajeros, junto con los vehículos de paseo y otros de rutas que prestan servicio urbano e internacional (al igual que los autobuses), está la presencia de motorizados (nacionales e internacionales), usuarios en bicicletas (algunas de paseo, otras de servicio de tráfico de mercancías), todos ellos confluyendo e interactuando dentro los canales de circulación (repletos de automóviles), a cualquier hora del día, con énfasis en las horas llamadas pico, donde cobra fuerza la congestión o trancón automotor cuando se le incorporan o agregan conductores a la avenida por las calles alternas que desembocan en ella.

En lo intangible es detonador de desgaste físico emocional, stress, violencia, para otros depresión, miedo e inseguridad, ante el sólo hecho de encontrase en un espacio que si bien no es completamente cerrado, si lo es, cuando transcurren minutos y horas, detenidos en el mismo lugar junto a tantos vehículos ocupados en desplazarse, y para ello irrespetan las señales tránsito, creando desorden, que va con el sentimiento de estar atrapado en la avenida y dentro del automotor o bimotor. Es conducente indicar que aquí entran en juego elementos perceptibles como el clima, que inciden en la forma de observar los hechos y de conducirnos en sociedad, también están las variables relacionadas con la identidad nacional y el arraigo de las personas en la manera en que asuman la situación de caos como propia, normal y como proyección de su cultura tomando en cuenta lo simbólico del hecho, junto si se quiere a una autocomplacencia intrínseca de la percepción de la situación, como manifestación del desarrollo.

A la vez existe presencia de circulación peatonal y de vendedores ambulantes, a quienes se les unen los suplicadores de caridad y conmiseración que deambulan o se mueven en sillas de ruedas, todo ellos inmersos de manera indistinta en cualquier punto de la avenida. Al decir ventas, se incluyen accesorios para vehículos, frutas, dulces, heladeros, servicio de limpia parabrisas, bebidas y todo aquello que represente una ganancia para el trabajador informal. Vale decir, que eventualmente, se puede encontrar a funcionarios de tránsito terrestre, en la arteria vial, en el establecimiento de orden y cumplimiento de las normas de tráfico.

Intangiblemente estaría en relación con la visión psicocultural de ver la vida dentro del contexto estructurado de la ciudad, lo económico, financiero, y las formas como se acatan o asumen las normas como fuente de poder y conflicto, sobre todo cuando se demuestran conductas arrogantes en actitudes y comportamientos, que desdicen del cumplimiento de los deberes, privilegiando la propia productividad, sin menoscabo alguno de los riesgos que entraña movilizarse dentro de una avenida colapsada de vehículos, donde la pequeñez del cuerpo humano es irrisoria frente a exuberantes maquinas que intentan moverse en un mismo espacio. En todo caso la movilidad representa un factor con valor intrínseco en la forma como se accede a un lugar.

GISEP

- 3. Otros elementos palpables los encontramos en la contaminación visual, sónica, olfativa, y si se quiere degustativa, la primera va relacionada evidentemente con lo que está frente a nosotros, lo vemos y percibimos, que nos conduce a crear un pensamiento de la ciudad o el espacio en el que estamos, como reflejo de lo que somos culturalmente. El aspecto sónico se corresponde a las cornetas de los automotores apurando la movilización, el ruido de los motores sobre todo del transporte pesado y motos, al que se unen las formas de comunicación y lenguaje en muchos casos gritos de quienes promocionan las ventas, junto al de conductores que adelantan improperios como formas de desahogo, como si con ello fluyera el tráfico. El nivel olfativo, es conducente al smog y los carburantes, a la basura compilada en la avenida, de la que emanan hedores, a las ventas de comidas de los establecimientos circundantes al entorno de la avenida. Se le debe agregar el clima que por ser San Antonio del Táchira de temperaturas cálidas, incide sobre el humor corporal, el sudor al calor del sol, fatigante e incidente en el temperamento de quienes pululan en la avenida. En el sentido de gustativo, estaría conectada con la improvisación y el impulso de comprar lo que se ve en ventas ambulantes sobre todo, bebidas refrescantes, sin menoscabo a confites o comidas ligeras, que muchas veces no están en nuestras dietas, pero que son opciones, si se quiere de convivencia y en algunos casos de necesidad, al permanecer en un mismo sitio atrapado en el tráfico.
- 4. Seguidamente hemos de agregar la existencia del surtidor de combustible (con carácter internacional), que se ubica a un margen de la avenida en el canal conducente al paso de la frontera venezolana colombiana, el cual es igualmente un aspecto que contribuye al caos en la entrada y salida de vehículos, que ingresan a la avenida para suplirse del carburante.
- 5. Ahora bien, dado que la Avenida Venezuela, es un espacio que se encuentra dentro del casco urbano de la ciudad de San Antonio del Táchira, se hace necesario tomar en consideración la correspondencia de la presencia de establecimientos comerciales en el uso del espacio con ventas móviles, que de una u otra manera forma la estructura de la ciudad, moldeada por las instituciones de poder con la responsabilidad de velar por la planificación, desarrollo, y calidad de vida que incluye lo psicocultural.

Un hecho, interesante aquí es reparar en la manera del diseño del espacio urbano, frente a la indolencia de no tomar en consideración a todas aquellas personas que forman parte del conjunto social pero que no se movilizan por sí mismas sino a través de instrumentos ortopédicos incluyendo las sillas de ruedas, igualmente los que presenten discapacidad visual, para los cuales la avenida Venezuela, no incorpora elementos de accesibilidad, es decir su diseño es excluyente y si se quiere discriminatorio, siendo un espacio urbano de envergadura internacional y comunicante con otras entidades regionales

cuyo dinamismo es elocuente, pero que como estructura de asfalto y concreto presenta a los sujetos/seres que la habitan insensibles y faltos de motivación para demandar un cambio.

Esto representa un grave indicio de agentes contaminantes del espacio público que enlaza lo psicocultural en la medida que retrata que los habitantes de una ciudad son espejos de los espacios de donde son partícipes porque viven allí o por las relaciones que sostienen cotidianamente. Y es que el deterioro de lo físico representado en desidia sea esta gubernamental o no, es una manera de maltrato al contexto porque las ciudades sus estructuras e infraestructuras, cobran sentido al calor de lo humano que les otorga vida, a partir de la convivencia y de las relaciones de poder que demanda la ciudad expresadas en las personas, en cierta manera nos muestran una la falta de pertenencia. Si tomamos la falta de concienciación ciudadana unida a la insensibilidad que nos muestra un pequeño espacio de 505,34 mts., aproximadamente que comprende la avenida Venezuela, podríamos intuir que es un contexto urbano enfermo, donde quienes la transitan se ven obligados a adaptarse de la mejor manera que puedan, sintiendo que no son poseedores de derechos culturales, pero que por circunstancia particulares sean estas históricas, consanguíneas o de negocios se obligan a adoptar el lugar como propio o parte de la razón del ser, también está la alternativa de simplemente rechazar aquello que no les sea igual a sus formas de pensar y adoptar un forma de comunicación que les diferencie y quizás aleje de esta especie de virus urbano que parece contaminar este eje vial y la ciudad junto a todo aquel que se encuentre en ella.

Por lo anteriormente expuesto, el identificar elementos que modelan la actuación de las personas, al interactuar en el espacio urbano Avenida Venezuela de la Ciudad de San Antonio del Táchira, amerita iniciativas de gestión pública hacia una renovación urbana, al aglutinar todo un proceso de relaciones e intercambios en un pequeño espacio del territorio de este Estado, que van desde los componentes sociales, cívicos, culturales, políticos y de movilidad entre otros. Se requiere de una madurez social por parte de los ciudadanos que viven cotidianamente dentro de una especie de laberinto en el que se convierte la avenida y por ende la ciudad, ello infiere responsabilidades compartidas y exigencia de gobernanza y gobernabilidad.

"Se refiere a un proceso por el que los diversos grupos integrantes de una sociedad ejercen el poder y la autoridad, de tal modo que al hacerlo, influencian y llevan a cabo políticas y toman decisiones relativas tanto a la vida pública como al desarrollo económico y social. Estas últimas implican una relación individual de los hombres y mujeres con el Estado, la estructuración de los órganos del Estado, la producción y la gestión de los recursos para las generaciones actuales y venideras, así como la orientación de las relaciones entre los Estados"²

² http://www.monografias.com/trabajos13/trgober/trgober.shtml consultado el 26 abril 2012,

Se puede pensar que existe una carencia de un proyecto de ciudad, que no existe motivación alguna por parte de quienes en ella habitan y establecen relaciones de convivencia, al mostrarse ajenos a un sentimiento de pertenencia, expresado en las actitudes y comportamientos externos, que al hacerse comunes son fáciles de adoptar por los visitantes asiduos, y será extraño para quien posea cultura diferente. Desde este punto vista es un problema de ciudadanía. Parte de la solución, radica en la necesidad de reconocer la forma como nos proyectamos ante el mundo mostrando lo que somos y pensamos, cónsono con nuestras actitudes en el lugar donde convivimos, en lo que corresponde a la Avenida Venezuela, no se trata de cualquier espacio donde hay que emprender una campaña cívica de educación en cultura ciudadana, porque es a través de dicho constructo urbano, territorio venezolano con frontera internacional, por donde se desplaza buena parte del comercio de importación y exportación que expresa las relaciones de poder en el plano político, económico, social y cultural, es la principal "puerta" o eje fronterizo del país por donde se producen las relaciones de intercambio, haciendo que sea considerada la frontera más dinámica de América del Sur.

Lo que se muestra es una falta de convivencia justa y armónica, desde el momento en que se aborda este espacio urbano. Cabe decir, que en el hecho del reconocimiento de que algo no está funcionando bien psicoculturalmente se requiere de humildad y voluntad de cambio por parte de todos, inicialmente involucra a los garantes de las políticas públicas ciudadanas, de esta forma lo lógico es empezar por porciones de espacios urbanos en donde se evidencien mayores síntomas de deterioro de la ciudadanía. En ese sentido, se debe tener presente que lo "psicocultural considera que *lo psicológico* está constituido por la cultura: nuestra subjetividad es de naturaleza simbólica es lo mismo que decir que es de orden cultural"³. Aplica considerar dos aspectos:

- 1.- Como constructo urbano de ubicación estratégica implica desenvolvimiento social y temporalidad, involucra a los ciudadanos y al territorio, junto a su sentido de pertenencia cultural, se dice que el territorio adopta al ciudadano, por ser el territorio el que permite que las personas se desarrollen y se establezcan dentro de él.
- 2.- Los ciudadanos se adaptan o adoptan a el lugar donde cotidianamente se desenvuelven, y en ello quizás se muestran complacientes y cómplices poco críticos, para observar la presencia de agentes externos detonadores de comportamientos pocos cívicos y despegados de las normas de buena convivencia.

El hecho de adaptarse conlleva a sostener y enraizar relaciones perdurables en el tiempo, a tomar o fijar lo sociocultural del entorno. Pero, si se producen por el contrario situaciones de rechazo infiere el estudio del nivel de percepción, de los sentimientos y sentidos, para captar lo intangible que afecta la relación con el espacio, es como no ser espejo de lo que se observa dentro del contexto urbano, en el

_

³ García-Borés, J. (2000): "Paisajes de la Psicología cultural". *Anuario de Psicología*. 31(4), Diciembre

cual no se logra introducirse (o ser parte), ya sea por grado intelectual o por poseer una cultura diferente a la del lugar. Aquí debe resaltarse el valor de las actitudes y habilidades ligadas a la percepción sensorial procedentes del entorno que nos codifica en nuestros sistemas mentales acerca del espacio urbano donde nos movilizamos, ello tiene que ver con conceptos y formas psicoculturales aprendidas que se relacionan con:

- La Concepción de la vida cívica, personal y colectiva.
- El Respeto a uno mismo y a las normas.
- El respeto a la autoridad.
- La Autoestima y pensamiento.
- La Dignidad.
- La Cordialidad, gentileza y disciplina.
- La Paciencia.
- La Equidad y elementos humanizadores.
- Los Niveles de confianza que refleja el espacio urbano y su gente.

En lo rechazado:

- El irrespeto a lo público (situaciones de abuso, incapacidad cívica, incluyendo indolencia frente al paso de las ambulancias).
- El desorden y falta de planificación (indisciplina).
- Pobreza de vida y nivel cultural (irracionalidad).
- Obviar lo natural (muestras de violencia).
- Irrespeto de las normas (uso del celular o teléfono móvil, no uso del cinturón de seguridad, no uso del casco, manejar con base etílica).
- Sentido de no pertenencia.
- Fragilidad familiar y escolar para inculcar valores cívicos y reglas sociales.
- Maltrato perceptible visual, moral y poco humano.
- Desprecio a lo público, percepción de abandono.

Estos son partes de los elementos psicoculturales, que hay que sopesar en quienes habitan y conviven dentro de la dinámica que desarrolla la avenida Venezuela de San Antonio del Táchira, al ser parte de la misma ciudad, es decir, hay que fijarse en los aspectos subjetivos de los que se han apropiado los ciudadanos, para poder comprender la proporción de la relación sujeto y la sociedad, en el sentido de poder encontrar una explicación, acerca de qué es lo que hace que se olviden los valores culturales de formación familiar y educativa (pudiendo surgir el temor de que entraron en decadencia en el proceso de individualización por uso y abuso de la tecnología), igualmente qué detona el incumplimiento de las normas dentro de la convivencia en la sociedad, cuál es el imperativo para actuar de forma compulsiva e instintiva hasta perder la paciencia y olvidarse de lo ético, cordial y humano

dentro del mismo contexto de dependencia de encontrarse unos con otros atrapados en una larga cola en la mencionada avenida.

Un hecho interesante que se suscita en la dinámica de la avenida Venezuela, sobre todo en el canal de sentido norte, por el que se que accede hacia Colombia (el de mayor flujo), es que al pasar la Aduana Principal de San Antonio del Táchira, la conducta ciudadana se percibe cívica, casi de manera inmediata, los ciudadanos hacen uso del cinturón de seguridad, no muestran interlocuciones telefónicas al conducir, respetan las señales de tránsito, los mototaxistas y motorizados usan casco y chaleco, en definitiva hay un apego a la normas y una cultura en esencia de ciudadanía. Entendiendo como dicen Antonio Elizalde y Patricio Donoso que "ciudadanía representa el conjunto de normas que guían la relación entre el individuo y la sociedad, su relevancia para la participación es obvia: la ciudadanía viene a ser el marco que crea las condiciones para una participación posible". ⁴ Ciertamente, es más que un compromiso cívico va con el sentido de pertenencia, del respeto captando las señales que nos refuerzan el sentido de ser humanos, que está relacionado con la cultura de un territorio.

Finalmente, resulta interesante acotar que la avenida Venezuela de la ciudad de San Antonio del Táchira, en su diseño estructural que no posee elementos recreativos, en el sentido de arte o pantallas para trasmitir mensajes reflexivos, publicitarios, que afiancen el sentido de pertenencia o simplemente funcionen como medios de refrescamiento y/o recreación, entiéndase artes, también adolece de plantas ornamentales que den colorido y refresquen el ambiente, que bien pudieran ser sembradas en la isla, como inicio de estrategias de equipamiento cultural, que construya el cambio del espacio urbano, las costumbres, mejorando la convivencia entre desconocidos y propiciando el acercamiento entre los ciudadanos y su espacio urbano con dignidad.

A un nivel psíquico, se dice que la gran mayoría de cosas que se aprenden, se pueden desaprender, estaría en asimilar que los que no nos gusta es porque forma parte de nosotros mismo, va con reconocer la parte de uno mismo en los problemas de convivencia, y luego en idear las políticas y programas de desarrollo urbano. Al ser psicoculturalmente espejos de nuestros constructos urbanos, cabría recordar al precursor de la terapia Gestal Fritz Pers, cuando refería acerca de la necesidad de, ser consciente para cambiar una conducta, aceptando lo que uno es, y siendo responsable de nuestros propios actos rechazando lo que nos han impuesto.

⁴ Elizalde Antonio y Patricio Donoso. (s/f) Formación en cultura ciudadana

V SEMINARIO TALLER "CULTURA CIUDADANA Y ESPACIOS PÚBLICOS": GISEP Mérida, 4 al 8 de junio de 2012

Bibliografía

García-Borés, J. (2000): "Paisajes de la Psicología cultural". *Anuario de Psicología*. 31 (4), Diciembre Elizalde Antonio y Patricio Donoso. Formación en cultura ciudadana.

Thompson, J. B. (1998): *Ideología y cultura moderna*. México, D.F.: Tomado de: UAM-Xochimilco http://es.wikipedia.org/wiki/Gobernabilidad

http://www.edicionessimbioticas.info/Las-nuevas-sintesis-urbanas-de-una. Carlos E. Guzmán Cárdenas en Campus OEI (2005) Las nuevas síntesis urbanas de una ciudadanía cultural (La ciudad como objeto de consumo cultural). Ediciones simbióticas

www.utadeo.edu.com. Revista la Tadeo Número 68 Primer semestre de 2003. Bogotá D.C Colombia. Flores Mercado Georgina (2004). La festa de Gracia sóc jo i jo sóc la festa. La construcción psicocultural de la participación ciudadana en una fiesta popular en: Athenea Digital -núm. 5 primavera